



AVISO

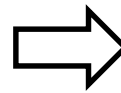
Este tratado se ofrece como un servicio gratuito de **Nuevas del Bien** y está diseñado para que se distribuya libre de costo. La venta de este tratado está enérgica y terminantemente prohibida; "...de gracia recibisteis, dad de gracia." (Mateo 10:8). Para más tratados bíblicos, visite: www.nuevasdelbien.com.

¿TE HAS LAVADO? (NDB-0105)

INSTRUCCIONES:

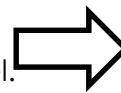
1

PASO #1: Imprimir la página **exterior** del tratado por un lado de la hoja de papel.



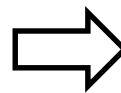
2

PASO #2: Imprimir la página **interior** del tratado por el otro lado de la hoja de papel.



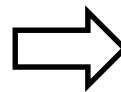
3

PASO #3: Cortar la hoja de papel por la línea entrecortada.



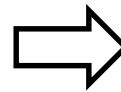
4

PASO #4: Doblar el tratado.



5

PASO #5: (OPCIONAL) Dedicar el tratado con tu nombre o firma; o con el sello de la Iglesia o Institución.



6

PASO #6: DISTRIBUIR EL TRATADO.

Una buena higiene es parte fundamental en la vida. Sentir nuestro cuerpo limpio nos brinda una sensación de salud y bienestar. Por el contrario, cuando no estamos limpios nos sentimos incómodos y nos exponemos a enfermedades y al rechazo de los que nos rodean.

¡Cuánto más incómoda y enfermiza estará nuestra alma cuando no ha recibido la limpieza espiritual que solo la sangre de Cristo le puede dar! No importa cuán decente o degenerada sea la persona, todos necesitan ser limpios de sus pecados delante de Dios. La Biblia dice que: **“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”** (1Juan 1:9). Hoy tú puedes ser limpio de tus pecados; puedes pedirselo a Dios con una simple oración:

“Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados con tu preciosa sangre y escribe mi nombre en el libro de la vida, para vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Distribución exclusivamente gratuita. Prohibida su venta.

Información: www.nuevasdelbien.com

¿Estás seguro de que en verdad



te has lavado...?

Una buena higiene es parte fundamental en la vida. Sentir nuestro cuerpo limpio nos brinda una sensación de salud y bienestar. Por el contrario, cuando no estamos limpios nos sentimos incómodos y nos exponemos a enfermedades y al rechazo de los que nos rodean.

¡Cuánto más incómoda y enfermiza estará nuestra alma cuando no ha recibido la limpieza espiritual que solo la sangre de Cristo le puede dar! No importa cuán decente o degenerada sea la persona, todos necesitan ser limpios de sus pecados delante de Dios. La Biblia dice que: **“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”** (1Juan 1:9). Hoy tú puedes ser limpio de tus pecados; puedes pedirselo a Dios con una simple oración:

“Señor Jesús, te confieso como mi Señor y Salvador. Recibo con fe el sacrificio que hiciste por mí en la cruz del Calvario, reconociendo que es la fuente de salvación para mi alma. Perdona mis pecados con tu preciosa sangre y escribe mi nombre en el libro de la vida, para vivir en tu presencia por siempre. Amén.”

Una cortesía de:

Distribución exclusivamente gratuita. Prohibida su venta.

Información: www.nuevasdelbien.com

¿Estás seguro de que en verdad



te has lavado...?



“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre...”

(Romanos 3:24-25)

¡SOLO LA SANGRE DE CRISTO puede lavarte de tus pecados!



“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre...”

(Romanos 3:24-25)

¡SOLO LA SANGRE DE CRISTO puede lavarte de tus pecados!